



in embargo, yo? siguiendo...

Y es que la Empresa RAMON CORBELLA, S. A., ha dado fin a una Epoca y sin tregua ni descanso está iniciando otra nueva mediante una delicada soldadura que esperamos dé lugar a una perfecta solución de continuidad.

La Empresa nació en el año 1916, mi aportación no pudo consistir más que en un apasionado afán de servicio, o sea: Amor al trabajo; además, disciplina, que equivale a Responsabilidad. Binomio que constituyó el LEMA que ha permanecido incólume hasta hoy.

En 1921 me cupo la suerte de anudar mis primeros contactos con la casa suiza LANDIS Y GYR, S. A., cuyo Presidente era entonces el Dr. Gyr, de respetabilísima memoria para mí. Indudablemente tuvo en cuenta el Dr. Gyr, de una manera especial ese LEMA para el enfoque y desarrollo de nuestras relaciones.

No se me ha borrado la figura del Dr. Gyr: breve y enjuta, con ojos escrutadores y convincentes; ante y sobre todo fue un místico en sus portentosos afanes de entrega para dotar al mundo eléctrico de medios eficaces para su medición en sus múltiples y complicadas magnitudes y cuyo éxito ha colocado a la electricidad en un papel preponderante, casi diría mágico, en el mundo actual.

Más de medio siglo de convivencia, de cruzamiento de intereses, a pesar de la diferencia de categoría entre las dos casas, sin embargo siempre se ha actuado con el más estimable sincronismo, cada una en su propia esfera con todo respeto y amistad creciente, uno de cuyos frutos ha sido la

formación de la notable fábrica de Sevilla que gira bajo el nombre de LANDIS Y GYR ESPAÑOLA, S. A., produciendo contadores eléctricos y de impulsos apreciados en el mundo entero.

Ante tales circunstancias y el hecho de que estoy ya en la frontera de los 87 años, es natural que la casa LANDIS & GYR, S. A., de Suiza, para mí máxima guía y escuela, haya tomado parte importante en el accionado de RAMON CORBELLA, S. A., para reforzar la continuidad y desarrollo de la misma, motivo principal porque, con gran satisfacción mía, de D. Gerardo Scheffel, Delegado del Consejo de RAMON CORBELLA, S. A., y de mi hijo, Director de la misma, celebremos este simpático acto.

Recomiendo a todos y cada uno de Vds. que trate de ayudar a que el viejo LEMA de la casa RAMON CORBELLA, Sociedad Anónima, se cumpla en su más completa significación: El trabajo con Amor y Responsabilidad, por modesto que sea, es creación que no sólo produce una satisfacción íntima y además, diría que ayuda a redimirnos un poco de la carga de la vida tan complicada que a cada uno nos ha tocado en suerte, y que no frena sus deseos de promoción.

Aprovechando esta ocasión es sobre todo para mí personalmente un gran honor, entregar a los colaboradores que están en la casa más de 25 años, un pequeño obsequio que recuerde las horas, que ya han sido muchas, pasadas ayudándome a remar para que el barco haya podido llegar a una primera escala de las muchas que espero pueda alcanzar, siempre bajo la influencia y enseñanzas de LANDIS & GYR, S. A., y del Delegado a quien tengan a bien confiar la inspiración de esta Empresa.

Para aquellos pocos que han superado los 50 años a mi lado, tengo, además, reservada una pequeña sorpresa que se hará efectiva (D. m.) en la próxima Primavera.

Diciembre, 1973.

*Ramón Corbella*

